



DOS PERSONAJES

En estos días volvió a ponerse en auge la popular Mafalda, personaje humorístico maravilloso e insuperable, que analiza el mundo y sus circunstancias desde la estatura de sus 6 añitos y el cerebro de su genio creador. Y pensar en Mafalda, con su mente abierta y sus respuestas más que brillantes remite infaliblemente a Manolito, el personaje opuesto, privado de intelectualidad e inclinado al más simple materialismo.

Y ambos, me llevan a pensar en dos personajes que presenta la Biblia.

Y ambos, me llevan a pensar en dos personajes que presenta la Biblia.

1. El personaje antiguo, privado de entendimiento.

- “Pues si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:3-4)
- “Disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia...” (1 Timoteo 6:5)
- “Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe, mas no irán más adelante, porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos” (2 Timoteo 3:8-9)

Mentes opacadas por el pecado, anulado el entendimiento y dedicados a lo pasajero.

2. El personaje nuevo, lleno de sabiduría.

- “...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia” (Efesios 1:7-8)

- “Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo...” (1 Juan 5:20)



Una mente renovada, iluminada por el saber.

Cuando no conocemos al Señor somos necios, burdos intelectualmente, concentrados en temas y situaciones materiales y pasajeras. No obstante, cuando Cristo llega a nuestra vida, dejamos de ser muertos espirituales y adquirimos vida...

- “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1)

Ese renacer espiritual, nos despierta un nuevo entendimiento, nos da sabiduría e inteligencia.

¿Es un proceso mágico y automático? ¡No!...requiere de algún esfuerzo de nuestra parte...

- “Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz” (Colosenses 1:10-12)

Requiere trabajo, dedicación, paciencia y un proceso natural de crecimiento. Lo único “automático” es la Salvación:

- “El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados” (Filipenses 1:13-14)

Recordemos: Crecer en el conocimiento del Dios que nos salvó, nos trasportará a una vida de sabiduría que ni podemos imaginar. *TBS*

Si desea recibir el devocional de la semana en su computador, solamente debe enviar un E-mail a la siguiente dirección: ronald_mora@losperseveradores.org